

Apuntes sobre la situación provocada debido a la expansión del Covid-19

Ander Goiatxe - Médico

2020-03-18

Índice de contenido

1. Coronavirus.....	2
2. Comparación entre el Covid-19 y el virus de la gripe.....	3
3. Hipótesis sobre la evolución del Covid-19 y estrategias políticas que ha seguido la burguesía para superar la pandemia.....	4
3.1. Necesidad de diagnóstico y medidas políticas precoces, la atención médica y la vacuna.....	5
3.2 Control social.....	7
3.3. Reducción de la movilidad de las personas y políticas de aislamiento.....	8
4. El quiero y no puedo de la burguesía europea. Urgencia del partido comunista de masas.....	9
5. Bibliografía.....	11

La pandemia del Covid-19 me ha pillado a las puertas de empezar a trabajar como médico residente. Esta vez, ha sido la inercia de años de estudio lo que me ha llevado a centrarme y profundizar en el nuevo coronavirus y el contexto que ha creado su expansión internacional. La producción científica publicada hasta el día de hoy, aunque es reducida, permite adquirir una serie de nociones generales sobre el virus e identificar los vacíos que están por esclarecer. De todas formas, me gustaría dejar claro desde el principio que la pandemia del Covid-19 no es un asunto que se limite al ámbito de la medicina, por lo que es tan importante estudiar el nuevo coronavirus como extraer elementos y conclusiones políticas del contexto actual.

Según los datos publicados por la Organización Mundial de la Salud el 16 de marzo, se han confirmado 167.511 casos y 6.606 muertes por el momento. Por primera vez, China se ha visto superada por los casos y las muertes externas a este país. A las puertas de una inminente exacerbación de la crisis capitalista, los aparatos internacionales de la burguesía, lejos de asumir su responsabilidad en todo esto y de priorizar el control real del virus, están centrados en hacer lo mejor posible el cálculo político y económico que requiere la situación. Ese cálculo tiene un objetivo claro: tener la mejor posición posible en el escenario que se abrirá a medida que vaya controlándose la pandemia del Covid-19. Mientras tanto, la clase obrera, sometida a la subordinación general e indefinida producida por el actual estado de excepción, y condenada a padecer una enfermedad que todavía no se conoce del todo, ha comenzado ya a cargar con el peso de todo esto.

1. Coronavirus

Los coronavirus son una familia de virus habituales entre los vertebrados. Hasta el momento se han identificado siete tipos de coronavirus que afectan a humanos.^[1] Cuatro de ellos son causantes habituales de infecciones del tracto respiratorio superior (tales como catarro, laringitis, traqueitis...) junto a otra serie de microorganismos: rinovirus, el virus de la gripe, el virus respiratorio sincitial o los estreptococos del grupo A, entre otros.^[1] Estos virus se propagan en los meses fríos de otoño e invierno al igual que la gripe estacional.

Los otros tres son el coronavirus que provoca el Síndrome Respiratorio Agudo Severo (SARS) que causó una epidemia en China en el año 2003, el coronavirus que causa el Síndrome Respiratorio del Oriente Medio (MELD) que produjo un brote en el año 2012, y por último, el coronavirus causante del Covid-19 -**Coronavirus Disease 2019**- (aclarar que aunque no es del todo correcto, utilizaré el termino Covid-19 para referirme al virus).^[1] Lo característico de estos tres virus es que son capaces de afectar al tracto respiratorio superior (pulmones) produciendo neumonía e insuficiencia respiratoria.^[1,2]

En consecuencia, estos tres coronavirus tienen una mayor tasa de mortalidad (proporción de personas que mueren por una causa concreta en un período en una población) que los otros cuatro. No obstante, existen diferencias notorias entre ellos. La tasa de mortalidad del MELD ronda el 35% y la del SARS el 9,5%, mientras que la del Covid-19, según los últimos datos ofrecidos por la Organización Mundial de la Salud (OMS), sería de alrededor del 3-4%.^[3,4,5]

Un aspecto que sigue sin resolverse es el origen del nuevo virus. Lo que si está claro es que el virus ha tenido que sufrir una o varias mutaciones o modificaciones genéticas para llegar a afectar al humano, pero existen dos principales hipótesis en lo que respecta al origen de esa mutación: que el virus salvaje sufriera una mutación *per se* o que dicha mutación se produjera debido a la manipulación del virus en algún laboratorio.

Investigadores chinos han revelado que el nuevo virus coincide en un 70-80% con el SARS,^[6] paralelismo que otros investigadores han descrito como "llamativo".^[7] El pasado 18 de febrero, coincidiendo con la propagación de la segunda hipótesis, se publicó en una revista médica internacional de gran magnitud, de forma un tanto apresurada, una declaración firmada por diversos investigadores de los EEUU y Europa en el que se afirmaba que no había duda alguna de que fue la mutación producida en un virus salvaje lo que provocó que este virus adquiriese la capacidad de afectar al humano.^[8] Lo llamativo es que entre los firmantes no hubiera ningún investigador chino, y cabe destacar que por el momento estos no han llegado a confirmar dicha hipótesis. El asunto es que si el virus fuera consecuencia de una manipulación realizada mediante ingeniería genética, y por lo tanto, dicha hipótesis fuera la correcta, seguramente nunca lo llegaríamos a saber.

Ahora bien, lo que realmente es temible y lo que nos corresponde denunciar firmemente es que las potencias imperialistas se dediquen a manipular los virus que ponen en peligro a gran parte de la población mundial, o incluso tengan la misma posibilidad de hacerlo. El ansia de estas potencias no tiene fin, y no hay duda de que están dispuestas a asumir cualquier peligro a expensas de garantizar sus intereses de clase y ganar posiciones en la guerra imperialista. Mencionar, si cabe, que en Wuhan, la ciudad en el que tuvo origen la actual epidemia, se encuentra el Instituto de Virología de Wuhan, un centro de experimentación virológica en la que participan los estados de Francia y Canadá. Este centro posee el código P4, que indica el máximo nivel mundial de bioseguridad. Esto permite a dicha institución manipular y experimentar con virus de lo más peligrosos, por lo que es

una opción real que el virus del Covid-19 tuviera origen en esta instalación o una similar.

2. Comparación entre el Covid-19 y el virus de la gripe

Para contextualizar la gravedad o la dimensión médica del Covid-19, creo que puede ser de ayuda hacer una comparación con el virus de la gripe estacional. De todos modos, cabe recordar que por ahora no hay datos e información concluyente sobre el Covid-19, y como lo que aquí se expone está sometido a una revisión constante, puede ser que lo que menciono sea descartado en el futuro.

Para empezar, ambos virus producen síntomas similares, entre los que predominan la tos y la fiebre, aunque en el caso del Covid-19, los síntomas, en caso de producirse, son más leves y progresivos.^[2,4,9] Ambos virus comparten las mismas vías de transmisión: pequeñas gotas que expulsamos al hablar, toser o estornudar (que pueden llegar a un metro de distancia), la transmisión por contacto directo entre personas y la que se debe al contacto con objetos previamente contaminados por dichas gotas. No obstante, parece que el Covid-19 tiene una mayor transmisibilidad que la gripe.^[2,4]

En lo que respecta a la gravedad, el 80% de los que padecen la enfermedad del Covid-19 desarrollan una infección leve o asintomática. El 15% de los infectados desarrolla una infección grave, y el 5% restante infecciones muy graves que pueden requerir ventilación mecánica.^[4] Según la OMS el porcentaje de pacientes afectados que desarrollan una infección grave o muy grave es mayor que el de la gripe estacional.^[4] La mayor parte de las infecciones graves y las defunciones ocurren en las personas mayores, inmunodeprimidas o personas con enfermedades previas relevantes.^[1]

Por otro lado, la tasa de mortalidad del Covid-19 (3-4%) es mayor que el de la gripe estacional (alrededor del 0,1%) y supera incluso la tasa de mortalidad de la pandemia provocada por el virus de la gripe H1N1 o *gripe española* en el año 1918, que sigue siendo, hasta el momento, la pandemia que más muertes ha causado en la historia. Aunque no son datos trasladables a la actualidad, provocó más de 50 millones de muertos y se admite que habría tenido una tasa de mortalidad de entre 0,5 y 1%^[7].

No obstante, la comparación entre estos dos virus se debe hacer con cuidado, ya que la tasa de mortalidad del nuevo coronavirus cambia de un estado a otro, principalmente debido a la composición, cobertura y recursos del sistema de salud. Además, hasta el pasado martes, la mayoría de las muertes se habían producido en la provincia China de Hubei,^[10] debido, entre otros, a los siguientes factores: el colapso del sistema sanitario, sobre todo hasta que el gobierno terminara de construir nuevos hospitales y corrigiera la escasez de recursos médicos inicial; el hecho de que ocurriera una mayor transmisión de la enfermedad en el tiempo transcurrido hasta que tomaron medidas de salud pública, etc.^[11]

En el caso de Europa, parece que se están produciendo los mismos problemas pero en mayor magnitud, por lo que no parece que el sorpaso en número de muertos vaya a tardar mucho en ocurrir.^[10] En conclusión, aunque la tasa de mortalidad real podría ser algo menor que la actual, es previsible que las dificultades que se presentan en Europa para hacer frente a la expansión del virus provoquen que las cifras en este territorio sean algo superiores.

3. Hipótesis sobre la evolución del Covid-19 y estrategias políticas que ha seguido la burguesía para superar la pandemia

Respecto a la evolución de la pandemia, es previsible que tras un primer golpe y una vez pasados los meses más fríos, la expansión y transmisión del coronavirus se reduzcan, convirtiéndose de este modo en un virus estacional que reaparece anualmente cada otoño-invierno, tal y como ocurre con el resto de los coronavirus.^[12] Otro elemento a remarcar es el de la inmunización, es decir, el proceso por el que nuestro cuerpo genera defensas específicas frente al virus. Esto se puede obtener bien a través de la vacuna o bien padeciendo y superando la enfermedad.

A partir de ello se han desarrollado dos estrategias principales para frenar la expansión del nuevo coronavirus. La primera es la llevada a cabo por China, la cual, basándose en la restricción del movimiento poblacional y la aplicación de estrictas cuarentenas, ha tenido como objetivo controlar la epidemia. La estrategia llevada a cabo por China tendría dos posibles resoluciones: crear condiciones para que los casos que puedan surgir en el próximo otoño-invierno sean sometidos a medidas de diagnóstico y de aislamiento precoces con objeto de contener una nueva expansión, o conseguir la inmunización de la mayoría de la población a través de la vacuna antes de que llegue la próxima ola de contagios. Del mismo modo, para que sea efectiva, esta estrategia exige también que se detenga la producción, ya que si la gente sigue desplazándose a los puestos de trabajo, las medidas de aislamiento y las cuarentenas no serán efectivas y será imposible detener la expansión del virus.

China apostó fuerte con esta estrategia, y parece que tiene todas las de ganar. Aunque, parando la producción, China haya aceptado una bajada de las ganancias a medio-largo plazo y haya puesto su economía en peligro, ha conseguido en un periodo de tiempo muy corto controlar la expansión del virus. De este modo, coincidiendo con que la pandemia ha dejado a Europa en una situación crítica, y con que EEUU está lo bastante liado con gestionar lo que tiene dentro de casa, China ha adquirido una posición que le permite prestar asistencia médica y económica al resto de los estados del mundo. Europa ya está recibiendo ayuda de China y veremos en que acaba el rescate a la desesperada que ha comenzado con el envío de respiradores, mascarillas, médicos y asesores políticos.^[13] La estrategia llevada a cabo por China ha reforzado considerablemente su posición política, y podríamos deducir que la incapacidad política y económica de Europa aumentará la dependencia a largo plazo que tiene con respecto a China.

La segunda estrategia es la que bajo diversas críticas a llevado a cabo el Reino Unido.^[14] El fundamento de esta estrategia consiste en permitir y no frenar la expansión del virus, permitiendo de este modo que un buen porcentaje de la población pase la enfermedad, produciéndose así una inmunización de grupo (según sus cálculos, el 60% de la población tendría que pasar la enfermedad para conseguir el objetivo). Eso sí, a expensas de una gran cantidad de fallecidos.

Esta estrategia tiene en su base el concepto liberal clásico del *laissez faire* (dejar hacer). Así pues, el estado estaría dispuesto a tomar al virus como otro factor que influye en la economía, y limitaría su intervención a gestionar sus consecuencias. Es evidente que esta estrategia ofrecerá beneficios evidentes al Reino Unido a corto medio plazo, ya que al llevar a cabo una menor reducción de la producción en comparación con otros países, quedará en mejor situación económica que el resto. Esto, sin embargo, puede acarrear consecuencias muy graves para la clase obrera, ya que, al no parar la expansión de la enfermedad, el número de fallecidos será muy elevado. El Reino Unido ha priorizado la ventaja que le supone mantener en marcha, en la medida de lo posible, su economía, demostrando una vez más lo poco que le importa la clase obrera.

El resto de estados de Europa ha querido imitar la estrategia china. No obstante, ante la imposibilidad de asumir las consecuencias que les supondría una interrupción completa de la producción, han puesto en marcha unas medidas de aislamiento que se han quedado a medio camino. El objetivo de estos estados, asumiendo que no tienen condiciones para frenar la enfermedad en un periodo corto de tiempo, ha pasado a ser el de aminorar la velocidad de transmisión del virus y conseguir un aplanamiento del pico de contagios. Así, han asumido que el brote se desarrollará de manera más prolongada, evitando que el pico de contagios produzca una saturación brutal del sistema sanitario y el consecuente aumento del número de fallecidos. Estas medidas han metido a Europa en un parón económico y una recesión indefinida. Seguiremos profundizando en este tema más adelante.

La OMS, en una declaración publicada a finales de febrero, ha aplaudido la estrategia de China, además de confirmar que ha conseguido controlar la epidemia y ha exhortado al resto de estados a que lo imiten.^[15] El Gobierno Chino ha dado una lección al resto de estados del mundo, y está adquiriendo un papel decisivo tanto en la producción científica sobre el virus como a la hora de ofrecer apoyo sanitario al resto de estados.

Algunos dicen que la historia se repite. En el contexto creado por la propagación del nuevo coronavirus, China ha reforzado su hegemonía económica, científica y humanitaria frente al resto de estados y bloques políticos. Tiene pinta de que Europa está a las puertas de requerir un nuevo *Plan Marshall*. Pero esta vez no parece que vaya a llegar de los EEUU, sino de Asia Oriental.

Me gustaría recalcar una cosa de todo esto. Debemos tener claro que las decisiones que se están tomando ante el coronavirus no son decisiones médicas directas, sino que cálculos políticos. Aunque se tengan en cuenta las premisas sanitarias y epidemiológicas, la situación que vivimos tiene origen en un cálculo de la burguesía. De hecho, son la dinámica estructural del capital y la burguesía las responsables en última instancia de las condiciones en las que se ha desarrollado el virus, de su propagación y de la aplicación a escala internacional de un estado de excepción de carácter indefinido.

En ese sentido, es un error político notable el limitarse a obedecer a los aparatos estatales e internacionales de la burguesía y asumir que no hay otro escenario posible. La psicosis social, la desinformación, el miedo y las mentiras que se han extendido han llevado al proletariado y a los agentes políticos de la socialdemocracia a aceptar la subordinación absoluta frente al estado y a cerrar filas junto a la burguesía, en vez de señalarla como verdadera responsable de todo esto. La solidaridad se ha reducido al asistencialismo y a tomar una posición de sumisión frente al estado, tachando de insolidario e irresponsable a cualquiera que se atreva a incumplir las medidas impuestas o tan siquiera a criticar el actual estado de excepción.

Analícemos pues algunos elementos que han cogido peso en la tarea de controlar la expansión del Covid-19: la necesidad de diagnóstico y medidas políticas precoces, la atención médica y la vacuna; el control social; y la reducción de la movilidad de las personas y las políticas de aislamiento.^[1,16]

3.1. Necesidad de diagnóstico y medidas políticas precoces, la atención médica y la vacuna

Existe un principio básico de salud pública a la hora de hacer frente a pandemias como la que vivimos: si se quiere parar la expansión del virus, es crucial ir siempre por delante de él. La alta

transmisibilidad del Covid-19 y la posibilidad de que se mueva de un lado del mundo a otro hacen necesario que las medidas políticas se tomen muy rápido. En ese sentido, es evidente la diferencia entre las medidas adoptadas por China con respecto a las de Europa. Por poner un ejemplo, el Gobierno Chino impuso la cuarentena en la ciudad de Wuhan (de 11 millones de habitantes) el 23 de enero, además de cerrar las fronteras, todos los medios de transporte, las escuelas y los centros de trabajo (solamente podía salir de casa un integrante de cada familia cada dos días ya fuera para comprar comida o adquirir medicamentos).^[1,17,18] En ese momento en la provincia de Hubei había 375 casos confirmados de coronavirus.

Los siguientes días aplicaron las mismas medidas en la vecina ciudad de Huanggang y posteriormente en toda la provincia (de 60 millones de habitantes). China, al ser un estado con un sistema planificado y centralizado, ha sido capaz de tomar las medidas necesarias de manera rápida y efectiva. Al contrario, el Estado Español, influido por la ausencia de una estrategia a largo plazo y por no querer dar por perdido el sector del turismo, sector de peso en el estado, ha esperado hasta el 16 de marzo para cerrar sus fronteras. Para entonces ya se habían confirmado más de 9.000 casos solamente en el estado.

Con objeto de controlar la propagación del virus, es también muy importante realizar la prueba del coronavirus a todas aquellas personas con síntomas o que hayan estado en contacto con personas contagiadas.^[1] El Estado Español está teniendo dificultades para realizar la prueba a todos los pacientes a los que la OMS recomienda realizarla y no se está realizando dicha prueba a los pacientes con sintomatología leve, es decir, la mayoría, obviando las medidas más restrictivas que deberían seguir aquellos que padecen la infección.^[19] Debido a ello, los enfermos (muchas veces asintomáticos) acaban contagiando a las personas con las que están confinadas, y estos acaban transmitiendo la enfermedad en sus puestos de trabajo o en la calle, dificultando, aún más, el control del virus.

La saturación del sistema sanitario es otro de los factores que dificulta el control de la propagación, y además, produce un aumento en la tasa de mortalidad.^[20] Es evidente que cuanto menores sean los recursos de los que dispone el sistema sanitario, mayor es el riesgo de que el sistema se sature. Esto es lo que está ocurriendo en el estado. Los recortes y despidos masivos llevados a cabo tras la crisis capitalista del 2008 están teniendo un efecto directo en la situación actual, siendo especialmente reseñable la situación de la Comunidad de Madrid, donde la tasa de mortalidad es mayor que en el resto del territorio, y aún más alta si la comparamos con los datos de China.^[21]

Aparte de los mencionados anteriormente, existen otra serie de factores que provocan serias incapacidades para controlar este tipo de epidemias. Uno de ellos es que la gestión de la salud y el sistema sanitario estén dirigidos por la lógica capitalista.^[22] Aunque los sistemas de salud de parte de los países de Europa siguieran en un principio los esquemas organizativos de la Unión Soviética y los países del bloque socialista, se han desarrollado en función de los principios y las necesidades de la industria farmacéutica y el mantenimiento fisiológico de la fuerza de trabajo, desarrollo que ha sido patente sobre todo en las últimas décadas.

En epidemias como la actual estos hechos quedan a la vista, además de las consecuencias del trabajo que ha hecho la burguesía durante décadas para impedir al proletariado adquirir capacidades y conocimientos médicos de cara a realizar una gestión real e integral de su salud y para subordinarlo a su estructura sanitaria. Lejos de criticar las decisiones políticas de la burguesía y de llegar a entender las nociones básicas de la pandemia, base a partir de la cual deberíamos actuar, el proletariado está condenado a la psicosis social creada por la propia burguesía, a los juicios morales

y a tomar posiciones de sumisión o pasotismo.

Por último, otro de los temas que considero que hay que tratar es la vacuna. Nada más detectar la existencia del nuevo coronavirus, las potencias imperialistas, con EEUU a la cabeza, han comenzado una disputa bestial para conseguir la vacuna.^[23] Aunque todavía no esté del todo claro cual será su utilidad, es probable que impulsada por la psicosis generalizada, la demanda sea altísima.

No obstante, existe un problema central en todo esto. La OMS ha previsto que harán falta 12-18 meses para desarrollar la vacuna, y por lo tanto, en el mejor de los casos, la vacuna no estaría lista para cuando el próximo otoño vuelva a reaparecer el Covid-19. La gestión de esta situación, y sobre todo, la del próximo otoño, nos dará pistas sobre la magnitud real de la pandemia que vivimos hoy en día.

Mencionar que existen vacunas contra los otros dos coronavirus que producen neumonía (el MELD y el SARS), pero que ninguna de las dos se utiliza, y que muchas farmacéuticas están utilizando la vacuna del SARS para desarrollar la de su primo-hermano Covid-19. Por otro lado, decir que es asombroso que en los medios de comunicación China no aparezca como otro agente más en esa disputa, más si cabe teniendo en cuenta que fue el primer país en obtener el virus.^[24]

3.2 Control social

Entre las políticas llevadas a cabo para frenar la propagación del virus está el aumento del control social de forma masiva y rigurosa, así como la represión y el control sobre las posibles protestas y críticas de las políticas llevadas a cabo a raíz del brote del virus y sobre los conflictos diversos que existían antes de su propagación. Las medidas llevadas a cabo y la tecnología utilizada por parte de China, ha puesto de manifiesto las herramientas de control y vigilancia que ha desarrollado el capital.

Por si eso fuera poco, en múltiples lugares del mundo, incluida China, han llegado a establecer estados de excepción, dando a los militares y a los aparatos de la burguesía el control absoluto y obligando a la clase obrera a vivir una de las situaciones de subordinación más duras. Uno de los objetivos que ha tenido la burguesía al imponer el estado de excepción ha sido el de amortiguar la expansión del virus, mas no debemos olvidar que anula todo tipo de posible respuesta o actividad de la clase obrera.

A pesar de todo, lo que está claro es que la situación actual supone un importante precedente para normalizar políticas de excepción, facilitando a la burguesía el uso de herramientas de este tipo ante verdaderas crisis políticas. Es previsible que a medida que avancen los días, la crispación económica, psicológica y social, cambie el estado de sumisión que prevalece actualmente. Además, el enfado y desagrado social que puede que se produzca a medida que la gente se vaya dando cuenta de que los resultados no son los esperados, puede provocar que el estado se vea obligado a utilizar medidas más drásticas para mantener el estado de excepción.

Se necesita un gran apoyo social para que los militares y las fuerzas policiales tomen las calles e imponer el estado de excepción. Y nada que decir para hacerlo tan fácilmente como lo han hecho estos días. En ello han jugado un papel central los medios que forman el aparato comunicativo de masas de la burguesía. Desde el momento en el que llegó el virus, se encargaron de generar y

alimentar una psicosis generalizada que permitiese tomar cualquier tipo de medida. Fue tal la campaña hecha por estos medios al principio, que mucha gente llegó a recibir una notificación en el móvil cada vez que se diagnosticaba un nuevo caso de coronavirus. Esto deja en evidencia que la clase obrera está en una situación de vulnerabilidad absoluta frente a las campañas mediáticas de los aparatos burgueses.

Encima, el carácter colaboracionista que ha demostrado la socialdemocracia a raíz de todo esto no ha hecho mas que fortalecer a la burguesía, el cual, en ausencia de la existencia de un programa socialista y del poder independiente de la clase obrera, ha tenido las puertas abiertas para gestionar la situación actual como ha querido.^[25]

Pasemos a mencionar otra serie de elementos que ha quedado en evidencia. El Estado Chino ha sido capaz de controlar en todo momento la posición de cada individuo, sus contactos, movimientos e incluso datos fisiológicos. Y encima, no ha tenido que mandar a la Policía casa por casa para conseguirlo, sino que han utilizado teléfonos móviles, cámaras de videovigilancia, etc., y han mandado a la Policía realizar controles y fichajes en pueblos, barrios y zonas residenciales. Todos estos son instrumentos de una herramienta muy importante del capital como es el control social, y la crisis del nuevo coronavirus ha dejado al descubierto el alcance y la eficacia que poseen.

Aunque los medios que han permitido un control total de la población estén técnicamente más avanzados y extendidos en China, también los tenemos entre nosotros. En el caso del Estado Español, algunos portavoces jurídicos y políticos han tildado de imposible el poder aplicar esas medidas, con la excusa de que la ley protege los datos personales de la gente. El carácter internacional del capital, no obstante, pone de manifiesto la cualidad internacional de esta tecnología. Sin embargo, su aplicación en la esfera pública pondría en evidencia la falacia de las libertades formales que ensalza la ley burguesa.

La situación que vive la clase trabajadora de China en este aspecto es terrible, pero aquí, la burguesía utiliza las mismas herramientas para anular la organización y las opciones políticas de la clase obrera, aunque a veces, debido a la neblina que supone la libertad burguesa, no seamos del todo capaces de verlo. Precisamente un fenómeno que habrá que seguir bien de cerca en las próximas décadas será la llegada del modelo chino de control social a gran parte del mundo. Este modelo supondría un retroceso en las libertades políticas de la clase obrera mundial, por lo que será un trabajo importante que las condiciones concretas con las que viven en China nuestros compañeros no adquieran un carácter universal.

3.3. Reducción de la movilidad de las personas y políticas de aislamiento

La reducción de la movilidad de las personas y el aislamiento, es decir, la cuarentena, son una de las medidas más importantes para controlar la pandemia.^[4,26] Además, los artículos científicos publicados los últimos días han remarcado su importancia. Por lo visto, las personas infectadas transmitirían el virus unos días antes de desarrollar síntomas, siendo ese periodo, según algunos investigadores, de cinco días.^[26] Por lo tanto, no sería suficiente con aislar a las personas que presenten síntomas, y sería necesario, con objetivo de frenar la transmisión, tomar medidas de aislamiento con la población asintomática.

El Estado Español, el francés, el italiano, el chino e incluso la OMS, han coincidido en esa idea. No

obstante, existen diferencias significativas de un estado a otro en lo que se refiere a su aplicación y ejecución real.

La aplicación más estricta de la cuarentena la ha realizado China, y cabe destacar que la OMS la ha calificado como ejemplar. Sobre las políticas de salud pública del Gobierno Chino hay que remarcar una serie de puntos que las diferencian de las políticas del resto de los estados que han querido seguir la misma estrategia. Tal y como he mencionado anteriormente, China tomó estas medidas muy rápidamente, y además, otra decisión importante fue la detención general de la producción y el cierre de los centros de trabajo, exceptuando los ámbitos imprescindibles para hacer frente a la epidemia. Estas medidas provocaron grandes consecuencias económicas, y por ejemplo, las exportaciones del mes de febrero descendieron un 17% en comparación con las del año pasado.^[27]

Todavía es pronto para conocer datos generales sobre la economía, pero la tendencia que han seguido las bolsas mundiales durante estas últimas semanas nos da la opción de prever lo que nos espera. Debido a que el capital es la relación social dominante a escala internacional, está directamente condicionado por los problemas que ocurren en los territorios y ámbitos que comprende.

La aparición del nuevo coronavirus nos ha dejado a las puertas de un nuevo derrumbe de la formación social capitalista que, recordemos, se encuentra en una situación de crisis constante. Sin embargo, a día de hoy, es casi imposible vaticinar las consecuencias económicas reales que tendrá la crisis provocada por la pandemia. Lo que si esta claro es que el sector al que más golpeará la crisis será el proletariado, ya que, a falta del salario que les es imprescindible para sobrevivir, muchos se encontrarán en una situación de gravedad.

La burguesía internacional y sus aparatos estatales pondrán sobre la clase obrera la carga que se deriva de la detención del proceso de extracción de plusvalía, y de nuevo, la burguesía se dispondrá a exprimir nuestras condiciones de vida hasta el extremo fisiológico. Ya sea en China, en Euskal Herria o en cualquier otro lugar del mundo. Y mientras tanto, ante las enfermedades que se produzcan en esa situación miserable, el sistema sanitario capitalista se encargará de mantener a la clase obrera en las condiciones necesarias para que siga acudiendo a su puesto de trabajo.

4. El quiero y no puedo de la burguesía europea. Urgencia del partido comunista de masas.

Aunque es previsible que los estados que forman el bloque político europeo tengan problemas similares, debido a la incapacidad de analizar las características de cada uno y del ajustado tiempo del que dispongo, me limitaré a analizar sobre todo la situación del Estado Español y de Hego Euskal Herria, además de sacar unas conclusiones generales con respecto a Europa.

Observemos brevemente a Ipar Euskal Herria, donde el Estado Francés, aunque todavía más tarde, ha tomado las mismas medidas que el español. Sin embargo, la celebración el pasado fin de semana de las elecciones municipales hace necesaria la reflexión sobre, por un lado, la efectividad y necesidad real de esas medidas, y por otro lado, sobre los intereses políticos que pueda tener el Gobierno Francés más allá de controlar la enfermedad. La crisis del coronavirus le ha llegado en un momento inmejorable a la burguesía francesa, ya que han conseguido neutralizar de la noche a la mañana todo el potencial político articulado alrededor de la lucha contra la reforma de las pensiones.

El Estado Español, aunque esté situado en el centro imperialista, es un estado débil que consigue su potencia a través de la formación de un bloque político con Europa o EEUU, y funcionando en sinergia y subordinado a los estados más fuertes que lo conforman. Si a eso le sumamos que su economía se sustenta en buena parte en pequeñas y medianas empresas y en autónomos, concluimos que un parón general de la producción tendría graves consecuencias.

De hecho, en eso se basa una de las diferencias entre las políticas sanitarias llevadas a cabo en Europa y las de China que he mencionado con anterioridad: no se ha interrumpido la producción, posibilitando de esa manera que el virus se siga transmitiendo. No obstante, a medida que avancen los días, la ausencia de materias primas (piezas, herramientas, mantenimiento...) y de la fuerza de trabajo (ya que los trabajadores enfermos deberán quedarse en casa cumpliendo la cuarentena) producirá seguramente una reducción escalonada de la producción.

Cabe recordar, de la misma manera, que los cierres temporales o las reducciones de la producción que están llevando a cabo grandes empresas en los últimos días, no están siendo decisiones tomadas como consecuencia de priorizar la salud de los trabajadores, sino que son decisiones coyunturales forzadas por una caída de la productividad.

La eficacia demostrada por China para hacer frente a la crisis del Covid-19 frente al resto de estados ha demostrado la superioridad de los sistemas planificados. La posibilidad de realizar intervenciones directas en la economía y en la sociedad, ha dado una ventaja muy grande a China, ya sea para gestionar las consecuencias económicas como para controlar la enfermedad y asegurar el bienestar de las personas. Han quedado en evidencia también, las limitaciones del liberalismo económico y del sistema político democrático dominante en Europa. Es posible, incluso, que a medida que las consecuencias de las políticas condicionadas por esas limitaciones vayan haciéndose patentes, ocurra una crisis de legitimidad generalizada en el viejo continente.^[25]

La encrucijada a la que se ha visto condenada ante la imposibilidad de seguir la estrategia de China, ha llevado a Europa a un escenario de quiero y no puedo. Es previsible, por lo tanto, que la evolución que seguirá el coronavirus en Europa sea mas lenta pero de mayor magnitud que la de China. Seguramente, la predicción de dos semanas que han realizado no será suficiente para controlar la epidemia del Covid-19, tal y como hacen pensar los datos de Italia, que es el primer estado que comenzó a sufrir el efecto del virus. Por ahora nos encontramos ante un estado de excepción indefinido, por lo menos hasta que con la subida de las temperaturas y la llegada de la primavera el virus comience a debilitarse y acantonarse.

Volviendo al Estado Español, el gobierno no ha establecido garantías reales de cara a solucionar las consecuencias políticas y económicas de la crisis inminente y el proletariado deberá asumirlas al completo, empezando por las reducciones de sueldo, hasta los despidos masivos a costa de la reestructuración de las plantillas.^[25] Asimismo, ha anunciado que una vez desactivado el estado de excepción negociará con la patronal y los principales sindicatos del estado, los mercenarios de UGT y CCOO, el paquete de medidas para hacer frente al escenario de crisis. Por tanto, el proletariado no tendrá otra opción que padecer las medidas tomadas por la burguesía.

La clase media tampoco saldrá indemne de todo esto. Por ejemplo, la obligación, ya sea por incapacidad económica o en respuesta a la ley, de disminuir la actividad o cerrar, dejará a muchas pequeñas empresas en unas condiciones muy graves. Estos problemas, sin embargo, no parecen estar cerca de una posible solución, mas si cabe teniendo en cuenta que todavía no sabemos cuanto durará esta situación. Todo esto puede acelerar el proceso de proletarización que viene padeciendo

la clase media, agravando la decadencia que sufre el que ha sido su proyecto político, la socialdemocracia.^[25] Teniendo en cuenta que este fenómeno se puede expandir a todo el continente, podríamos pensar que estamos ante un momento crucial en la decadencia generalizada que ha venido sufriendo Europa en las últimas décadas. Tal y como ha ocurrido en los principales cambios de hegemonía, es previsible que dicho decaída no ocurra de un día para otro, pero puede ser que la crisis del coronavirus deje realmente mermada la hegemonía de quien los últimos siglos ha sido la potencia central del mundo.

Es evidente que para crear iniciativas de apoyo de cara a hacer frente a situaciones como la actual y para defendernos ante los reincidentes ataques a las libertades políticas y los recortes económicos por parte del estado, nos son imprescindibles la ideologización y politización de la sociedad y el partido comunista de masas. Tenemos el deber de seguir trabajando con el propósito de conseguirlos.

El hecho de que la socialdemocracia se haya mostrado impotente, nuevamente, ante el discurso, las medidas y la estrategia de la burguesía, y que nos encontremos a las puertas de un recrudecimiento de la crisis que sufre su proyecto político, hace necesario este deber. Pero mas allá del deber, la necesidad de señalar a la dinámica estructural del capital y a la burguesía como responsables directos de todo esto, la necesidad de abrir opciones reales para el control y la desaparición de las crisis sanitarias, la urgencia de mejorar y cuidar realmente la salud de la clase obrera, la necesidad de desarrollar la libertad real frente a la subordinación de la burguesía, y en esencia, el deber de defender nuestros intereses y llevarlos a cabo en un futuro, constatan que este deber histórico es hoy en día una urgencia.

5. Bibliografía

- 1- Yang Y, Peng F, Wang R, Guan K, Jiang T, Xu G et al. The deadly coronaviruses: The 2003 SARS pandemic and the 2020 novel coronavirus epidemic in China. *J Autoimmun*, 2020 Feb 19; [Epub]. <https://doi.org/10.1016/j.jaut.2020.102434>
- 2- Guan W, Ni Z, Hu Y, Liang W, Ou C, He J et al. Clinical Characteristics of Coronavirus Disease 2019 in China. *N Engl J Med*, 2020 Feb 28; [Epub]. DOI: 10.1056/NEJMoa2002032
- 3- Malik YS, Sircar S, Bhat S, Sharun K, Dhama K, Dadar M et al. Emerging novel coronavirus (2019-nCoV)—current scenario, evolutionary perspective based on genome analysis and recent developments. *Vet Q*, 2020 Feb 3; 40(1): 68-76.
- 4- World Health Organization. Coronavirus disease 2019 (COVID-19) situation Report –46. World Health Organization, 2020 Mar 6. Available from: https://www.who.int/docs/default-source/coronaviruse/situation-reports/20200306-sitrep-46-covid-19.pdf?sfvrsn=96b04adf_4
- 5- Baud D, Qi X, Nielsen-Saines K, Musso D, Pomar L, Favre G. Real estimates of mortality following COVID-19 infection. *Lancet Infect Dis*, 2020 Mar 12; [Epub]. [https://doi.org/10.1016/S1473-3099\(20\)30195-X](https://doi.org/10.1016/S1473-3099(20)30195-X)
- 6- Perlman S. Another Decade, Another Coronavirus. *N Engl J Med*, 2020 Feb 20; 382 (8): 760-762.
- 7- Morens DM, Daszak P, Taubenberg JK. Escaping Pandora’s Box - Another Novel Coronavirus. *N Engl J Med*, 2020 Feb 26; [Epub]. DOI: 10.1056/NEJMp2002106

- 8- Calisher C, Carroll D, Colwell R, Corley RB, Daszak P, Drosten C et al. Statement in support of the scientists, public health professionals, and medical professionals of China combatting COVID-19. Lancet Glob Health, 2020 Feb 18; [Epub]. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(20\)30418-9](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(20)30418-9)
- 9- Peña-Otero D, Díaz-Pérez D, de la Rosa-Carrillo D, Bello-Dronda S. ¿Preparados para el nuevo coronavirus? Are We Ready for the New Coronavirus? Arch Bronconeumol, 2020 Mar 14; [Epub]. <https://doi.org/10.1016/j.arbres.2020.02.009>
- 10- World Health Organization. Coronavirus disease 2019 (COVID-19) situation Reports. World Health Organization, 2020. Available from: <https://www.who.int/emergencies/diseases/novel-coronavirus-2019/situation-reports>
- 11- Mizumoto K, Chowell G. Estimating Risk for Death from 2019 Novel Coronavirus Disease, China, January–February 2020. Emerg Infect Dis, 2020 Mar 13; [Epub]. <https://doi.org/10.3201/eid2606.200233>
- 12- Mitjá O. COVID-19: hay que esperar lo mejor y estar preparados para lo peor. Agencia SINC. Lunes 24 de Febrero de 2020; Epidemiología. Recuperado a partir de: <https://agenciasinc.es/Opinion/COVID-19-hay-que-esperar-lo-mejor-y-estar-preparados-para-lo-peor>
- 13- Redacción La Vanguardia. China también envía suministros médicos a España para combatir el coronavirus. La Vanguardia. Viernes 13 de Marzo de 2020; Emergencia Sanitaria. Recuperado a partir de: <https://www.lavanguardia.com/vida/20200313/474107261151/china-suministros-medicos-espana-coronavirus.html>
- 14- Ramos R. Reino Unido se declara impotente ante el coronavirus y da prioridad a la economía. La Vanguardia. Viernes 13 de Marzo de 2020; Internacional. Recuperado a partir de: <https://www.lavanguardia.com/internacional/20200313/474112559284/reino-unido-impotente-coronavirus-prioridad-economia.html>
- 15- World Health Organization. Report of the WHO-China Joint Mission on Coronavirus Disease 2019 (COVID-19). World Health Organization; 2020 Feb 16-24. Available from: <https://www.who.int/docs/default-source/coronaviruse/who-china-joint-mission-on-covid-19-final-report.pdf>
- 16- del Castillo C, Biosca J, Herrera E. Las medidas de China contra el coronavirus son efectivas, pero ¿se podrían aplicar en España? Eldiario.es. Miercoles 11 de Marzo de 2020; Internacional. Recuperado a partir de: https://www.eldiario.es/internacional/medidas-coronavirus-efectivas-podrian-Espana_0_1004750243.html
- 17- Perfil. Coronavirus: cronología de la expansión del virus chino que preocupa al mundo. Perfil. Domingo 2 de Febrero de 2020; Internacional. Recuperado a partir de: <https://www.perfil.com/noticias/internacional/coronavirus-cronologia-de-la-expansion-del-virus-chino-que-preocupa-al-mundo.phtml>
- 18- Vidal M. Cuarentena en China por el coronavirus: salir de casa solo cada dos días y a por

viveres. El País. Jueves 6 de Febrero de 2020; Sociedad. Recuperado a partir de:

https://elpais.com/sociedad/2020/02/05/actualidad/1580918404_556864.html

19- Tardón L. La Comunidad de Madrid ya no hará la prueba del coronavirus a pacientes con síntomas leves. El Mundo. Viernes 13 de Marzo de 2020; Salud. Recuperado a partir de:

<https://www.elmundo.es/ciencia-y-salud/salud/2020/03/13/5e6b4230fdddf878c8b4624.html>

20- Ji Y, Ma Z, Peppelenbosch MP, Pan Q. Potential association between COVID-19 mortality and health-care resource availability. Lancet Glob Health, 2020 Feb 25; [Epub]. [https://doi.org/10.1016/S2214-109X\(20\)30068-1](https://doi.org/10.1016/S2214-109X(20)30068-1)

21- Velasco M, Mucientes E. Los datos del coronavirus en España. El Mundo. Domingo 15 de Marzo de 2020; Salud. Recuperado a partir de:

<https://www.elmundo.es/ciencia-y-salud/salud/2020/03/15/5e6dc297fdddf6d798b459e.html>

22- Gedar Langile Kazeta. Osasunaren oinarri ekonomikoez. Gedar Langile Kazeta. Igandea 2020ko martxoaren 15a; Editoriala. Hemen erabilgarri: <https://gedar.eus/editoriala/osasunaren-oinarri-ekonomikoez>

23- Economía Digital. EEUU y Alemania luchan por derechos de la vacuna contra el coronavirus. Economía Digital. Domingo 15 de Marzo de 2020; Política y Sociedad. Recuperado a partir de:

https://www.economiadigital.es/politica-y-sociedad/coronavirus-eeuu-y-alemania-luchan-por-derechos-vacuna_20043786_102.html

24- Munster VJ, Koopmans M, van Doremalen N, van Riel D, de Wit E. A Novel Coronavirus Emerging in China - Key Questions for Impact Assessment. N Engl J Med, 2020 Feb 20; 382 (8): 692-694.

25- Gurrutxaga M. Koronabirusak kendu dituen karetak. Gedar Langile Kazeta. Astelehena 2020ko Martxoaren 16a; Koiuntura. Hemen erabilgarri:

<https://gedar.eus/koiuntura/manexGM/koronabirusak-kendu-dituen-karetak>

26- Lauer SA, Grantz KH, Bi Q, Jones FK, Zheng Q, Meredith HR et al. The incubation period of coronavirus disease 2019 (COVID-19) from publicly reported confirmed cases: Estimation and application. Ann Intern Med, 2020 Mar 10; [Epub]. <https://doi.org/10.7326/M20-0504>

27- Vidal M. China empieza a creer que lo peor de la epidemia ha quedado atrás. El País. Domingo 8 de Marzo de 2020; Sociedad. Recuperado a partir de:

<https://elpais.com/sociedad/2020-03-08/china-empieza-a-creer-que-lo-peor-de-la-epidemia-ha-quedaado-atras.html>